
**INTERCAMBIO DE PRODUCTOS
Y "MOVILIDAD REGIONAL"
EN EL VALLE DE CALLAHUAYA**

por
Wolfgang Schoop

CONDICIONES PARA UNA MAYOR "MOVILIDAD REGIONAL" EN EL VALLE KALLAWAYA

El campesino boliviano muestra en todas las regiones de la cordillera una gran movilidad. El va a las regiones tropicales a cosechar o a vivir como también a la zafra al Norte de Argentina (1). En las pocas carreteras del país se tiene la impresión de que una gran parte de la población se encuentra casi siempre de viaje. Estas migraciones continuas tuvieron su comienzo al haberse conectado las carreteras con el Oriente durante la guerra del Chaco en la década de los años treinta. Fueron aún más intensivas al haberse librado la población indígena del yugo en el sistema de haciendas 1952 / 53 (2). En los años sesenta se percibe en Bolivia un creciente proceso de urbanización (3) pero que aún no toma tales dimensiones como en los países vecinos, dando como consecuencia el elevado movimiento migratorio en las regiones campesinas.

Al observar la región de investigación en el valle de Charazani (Prov. B. Saavedra) se dejan acá aún agregar dos factores que influyen ya desde hace generaciones en la movilidad de la población Kallawaya (4) que habita este lugar:

1.- La población de Charazani vive en una situación periférica cuya región poblada se encuentra aislada, donde por motivo de varias diferencias en la regiones de producción se da la posibilidad de una forma de vida semiautárquica. Esto significa la existencia de un intensivo intercambio de productos dentro de los pisos ecológicos que se concentran y subsiguen la caída del medio montañoso, con un vivo comercio por medio de caravanas. Al documentar las poblaciones pudimos localizar en los diferentes pisos ecológicos hasta bajo el límite de la vegetación, topónimos de poblados y fortines abandonados que tenían elementos del estilo incaico. Esto significa para aquel tiempo la residencia en forma permanente, la siembra y el intercambio de productos en diversos pisos ecológicos de la región de los valles.

2.- El contacto con el "mundo exterior" fue realizado desde antes por los médicos populares del valle, los legítimos Kallawayas, que son muy conocidos tanto fuera de los límites de la Provincia como dentro del país. El cronista Poma de Ayala (5) relata en el siglo XVI sobre los Kallawayas, las funciones importantes que desempeñaban en el Cuzco. Esto muestra el aprecio que se tiene a este grupo de población - como también en aquel entonces - fuera de los límites de la actual región que habitan.

Ambas formas tradicionales de la movilidad regional en el valle de Kallawaya están en mutua relación. De esta manera, el comercio con plantas medicinales desempeña hasta nuestros días un papel notorio y que no debe subestimarse. Las hierbas medicinales y los amule-

tos conseguidos llegan hasta otras partes de los Andes por medio de los médicos ambulantes, activando el comercio con el exterior de la provincia y las migraciones por temporadas.

2. MIGRACIONES EN EL VALLE KALLAWAYA

2.1 Formas de "control vertical"

Para la región boliviana del Sur en Chayanta (6) relata Olivia HARRIS (7) migraciones e intercambio de productos entre los diferentes pisos ecológicos, interpretados con el sentido de verticalidad de MURRA. "Verticalidad" abarca las diversas maneras de influencia en la forma de vida dada por la cercanía de diferentes pisos ecológicos. No es entonces sólo la altura, sino la vecindad de otros pisos la que hace surtir el efecto de "verticalidad". Con lo expuesto, el concepto de C. TROLL 1968, conocido desde entonces en su uso en inglés como "verticality", va más allá de la definición del cambio hipsométrico de las formas tal como lo define H. LAUTENSACH.

De especial interés en la teoría de MURRA es el concepto de "control vertical", el cual encierra que los habitantes del medio montañoso tienen entrada a diversos espacios naturales y productos agrarios. En el valle Kallawaya se desempeña el concepto de "control vertical" en diferentes formas:

1) La demarcación de una comunidad agraria es tan extensa que alcanza de dos a tres pisos ecológicos tal como en Amarete y Kaata (8).

(2) Una comunidad agraria dispone en diferentes pisos ecológicos de parcelas aisladas. Es así como los habitantes de Chullina disponen de claros debajo del límite de vegetación. Este fenómeno se lo determina como "sistema archipiélago".

(3) En los mercados anuales y semanales, especialmente en las regiones centrales de Charazani, existe un intercambio muy variado de productos.

(4) El intercambio directo de productos entre productores se da casi siempre en conexión con transportes por caravanas. Acá participan sobre todo los habitantes de la periferie, es decir aquellos pobladores de las zonas tropicales y los llameros de la Puna.

En el control vertical 1) y 2) se trata de un tipo de movilidad entre lugares cercanos, según ritmo del calendario agrario. Sobre todo en épocas de cosecha se encuentran los habitantes alejados de sus centros por días e incluso semanas, utilizando cabañas temporales. En las formas 3) y 4) se trata de movilidad periódica que repercute en el tránsito. Incluso en los movimientos semanales existen máximos en ciertas épocas del año y que están relacionados con días festivos y términos para la cosecha en los diferentes pisos ecológicos.

2.2 El dualismo en la geografía de los pisos ecológicos

Como es de esperar, la geobotánica y la clasificación agraria de los pisos ecológicos (compárese L. MANKE) influye también en los centros poblados y en la estructura poblacional del valle (comp. fig. 1). Las formas específicas del control vertical no han propagado de ninguna manera una nivelación, sino que a pesar del estrecho contacto entre pisos ecológicos se advierten dos formas diferentes de labranza. Se basan en primer plano en contrariedades étnicas e histórico-culturales. Estas se fundan por un lado en la herencia indígena de la población de la cordillera, por otro lado en la influencia hispano-colonial en la mitad de la región del valle.

De esta forma se encuentra el límite de altura más importante del valle a 3.600 mts. que es cruzado al intercambiar productos. Este separa la zona donde se plantan tubérculos de las zonas con cereales de las ex-haciendas por Charazani. Más allá, en el piso superior, forma el límite de agricultura una barrera importante entre ganaderos y agricultores. Semejante significado tiene el límite del bosque tropical dentro de la región de la Cabecera del Valle cuya forma hispano-colonial separa los cultivos subtropicales de los tropicales.

Al margen de la altura central de 3.600 mts. se encuentra la zona principal de habitad en el valle. Seguidamente (hasta los 3.800 mts.) se levantan los centros poblados de las comunidades indígenas. (9) La población mestiza vive sobre todo en el área de influencia cercana a la capital de la provincia (aprox. 3.400 mts.) (10).

Debido a la especialización peculiar de la producción en cada piso ecológico, el intercambio de productos entre los dos grupos es una indispensable necesidad para la vida. La región de los ganaderos de la Puna aporta con productos ricos en proteínas. Al contrario, en la zona tropical, al pie del monte se cultivan frutas ricas en vitaminas y las regiones medianeras aportan al comercio con carbohidratos de los tubérculos y cereales.

2.3 El sistema de los mercados

Por el momento no se tomará en cuenta la función de los mercados de las fronteras y de la provincia vecina del Perú, al analizar las actividades de los mercados dentro de la función específica que desarrollan para el intercambio de productos. Ellos son en realidad base del comercio con el exterior. El restante intercambio de productos organizados en los lugares, se deja dividir en mercados con período semanal y anual, debiendo diferenciarse en el segundo grupo los grandes mercados anuales de las "fiestas anuales con actividades de comercio" (Véase fig. 2).

Estudiando el seccionamiento regional de lugares de mercado, se advierte un gran número de localidades de comercio en la zona principal de poblamiento. Acá se encuentran ambos grupos culturales dominantes del valle en estrecho vínculo. Estos lugares centrales del valle son de fácil acceso para los habitantes de los centros poblados en pisos periféricos. Una menor importancia tienen los mercados semanales, que se realizan solamente en ambos centros grandes Charazani y Amarete. Rara vez llegan más de 30 comerciantes al mismo tiempo, de los cuales solamente de 6 a 8 personas se puede distinguir como tales (con diversos productos, artículos menudos). Ellos son negociantes (con entradas secundarias) del lugar, los restantes son campesinos productores (en su mayoría mujeres) y ofrecen verdura (cebollas, perejil) del área cercana. (11) De vez en cuando llegan también caravanas de la zona tropical para ofrecer frutas.

Ambos centros de mercado en la región de pastoreo han sido creados hace pocos años a la altura de la carretera, dando lugar al mercado y a una estación para camiones. Acá no se pudo establecer hasta el momento un mercado semanal que sea activo, pero a pesar de esto, el tránsito de camiones permite la oferta de productos del Piso de Charazani (por ejemplo: maíz, pan, cebollas). Estos productos son cambiados muchas veces por productos de contrabando traídos de la frontera peruana (por ejemplo: azúcar, jabón en polvo). En los cuatro mercados semanales se comercia sobrepasando los límites de altura. Aunque los correspondientes mercados se organizan semanalmente, su realización no es periódica, debido a las grandes distancias que los concurrentes se ven obligados a recorrer.

Los mercados anuales con fiestas religiosas y cívicas, son celebraciones de suma importancia para la vida social de los campesinos. Acá se da a los habitantes de todos los pisos eco-

lógicos la posibilidad de negociar la propia cosecha con otros productos del campo, o cada vez más con productos de la ciudad.

El mercado anual del 16 de Julio en Charazani se extiende entre tres y cinco días si es que se cuenta con las antefiestas (ceremonia del Uruzi), la procesión de la Virgen del Carmen, los desfiles por el aniversario de la liberación del Departamento. Los viajes de los comerciantes de la región del lago, los de las visitas de la región de la Puna y los Yungas, empiezan ya desde el 14 de Julio. (12) Para las festividades del 16 de Julio se reúnen entre 3.000 y 4.000 personas en la plaza de Charazani, entre las cuales hay 400 invitados que llegan de La Paz. (13) Al contrario que en los mercados semanales, los campesinos emprenden marchas de dos a tres horas de camino para participar en las festividades y en el mercado de esta fecha. Durante los primeros dos días de festividad existe un considerable flujo de visitantes, pudiéndose establecer un número total de 5.000 a 6.000 personas de visita. Esto significa que más de la mitad de la población de la provincia llega a reunirse en esta fiesta. Es una de las pocas oportunidades en la que se encuentra gente de Kaata y Amarete a la vez juntas.

Los campesinos que van a pie, logran traer solamente una determinada cantidad de productos para el mercado. En esta época, en Charazani ya termina la cosecha de maíz y arveja. Sobre todo se reúne acá arveja en sacos, para luego ser transportada en camiones a la región del Titicaca. Mientras que los habitantes de los niveles de altura media vuelven por la noche a sus casas, el resto de los visitantes se queda en el lugar. Durante la noche pernoctan por separado según el lugar de proveniencia en casas de los habitantes del pueblo. Ellos se alojan por costumbre todas las veces en casas de familias de compadres, al igual que en los tambos incaicos, en el patio donde se descargan productos y en algunos casos hasta pernoctan aquí mismo junto a sus animales de carga.

Para la fiesta del Año Nuevo indígena (Kalla-Kallana) el 8 de septiembre, se realiza un mercado anual de carácter muy especial; el mercado se establece en una colina de Niñocorin, desde donde se aprecian los valles vecinos de la región Kallawayá. Precisamente en este día se celebra en forma especial el intercambio de productos (trueque). Los habitantes de los diversos pisos ecológicos asisten a este lugar aún en la obscuridad de la mañana, colocándose con vista hacia donde nace el sol. Con el primer rayo de luz, empieza la ceremonia de trueque. En esta feria donde asisten de 800 a 1000 personas, se ofrecen para el intercambio más que todo productos de artesanía (cerámicas, marcos para tejido, maderos retorcidos especiales para la tacha). Aparte, resulta que este mercado llega a ser el más importante por el gran intercambio de plantas medicinales que son traídas en su mayoría de los Yungas.

Hasta no hace muchos años, en este único mercado original de toda la provincia, la tradición exigía la mercancía con artículos de producción propia. Así como antes, acá no se comercia con dinero. Ningún visitante o comerciante llega a estorbar la atmósfera de este lugar que está ubicado a una hora y media de distancia a pie de la más próxima carretera. Los misioneros franciscanos levantaron en el siglo XVIII una capilla en el lugar, fijando el Año Nuevo que empieza antes del tiempo de lluvias, de la misma manera coincide con la fecha la fiesta cristiana de Natividad. Pese a esto, no lograron cambiar el sentido o carácter de la ceremonia de esta feria de intercambio. (14).

El hecho de que el intercambio simétrico (15) en el valle de Kallawayá tenga aún hoy una función sobresaliente, posee seguramente motivos prácticos. Los campesinos tienen cierto miedo al dinero y a su rápida devaluación; a todo esto existe un grupo de analfabetos que no pueden ni diferenciar el valor, de manera que se sienten inseguros con el manejo de dinero. Aparte de estos motivos principales, el comportamiento tradicional de la población Kallawayá

desempeña también un papel importante. Una manera admirable de trueque acentúa el carácter ritual de la feria: aún hoy se puede obtener una vasija de cerámica (16), al cambiarla por la cantidad de cierto producto de cosecha que quepa llenándola; así por ejemplo con chuño o maíz, aunque su valor sea diferente. (17).

Los recién llegados ofertantes, observan durante largo tiempo el trueque de sus vecinos para enterarse del valor actual, sobre todo de los productos frescos. Puede ocurrir que durante el intercambio uno de los integrantes no esté de acuerdo con la "remuneración" de su cambista; entonces se dirigen a un tercer socio para llegar a un acuerdo, cosa de que por ejemplo, al campesino que tiene cebada se le cambia con pan, para que éste luego pueda realizar la transacción con el comerciante del chuño.

Al igual que en los mercados anuales, son motivo de varios días de festejo (18), como casi 30 fiestas en el transcurso del año, con actividades comerciales y festejo a Santos y Patronos; asimismo se realizan en todas las comunidades del lugar, las altas fiestas de la Iglesia, contando en estas a la fiesta de Todos Santos y a la del Carnaval. Las fiestas locales se distribuyen casi totalmente en los meses de mayo a septiembre (17 fiestas de 21) y se encuentran en estrecha relación con los términos de la cosecha en cada uno de los pisos ecológicos. Las fiestas se suceden en promedio de 8 a 10 días y en cierto modo reemplazan a un sistema periódico de mercados.

En las fiestas locales, el lugar de celebración queda más caracterizado por los puestos de comida y bebida que por los vendedores ambulantes. Algunas veces se trasladan las festividades a celebrarse en los patios de las casas de dos o tres familias prestes que son elegidas cada año. El alcance de estas fiestas del lugar es limitado - en cuanto a la población del valle - expandiéndose tan sólo hasta los pueblos vecinos de la región del valle (19), aún así, estas fiestas anuales han obtenido durante los últimos años un importante significado económico debido a la visita continua de la población emigrada (20).

2.4 El tránsito de caravanas (21)

En las casi impenetrables regiones del valle, lejos de toda carretera, el transporte con animales tiene aún en nuestros días un extraordinario significado. Aparte de los lugares de comercio en las cercanías de ciertas carreteras, el comercio por medio de caravanas desempeña la importante función de repartir productos de la ciudad y por el contrario, también el acopio de productos locales.

Por lo general estos trayectos son recorridos varias veces al año. Los guías de las caravanas se orientan rigiéndose a las fechas de cosecha en los diversos pisos ecológicos. (22). Los lugares de pernoctancia y las personas asociadas para el comercio están fijadas desde hace generaciones. Para la protección de las caravanas, por lo general salen varios grupos de una comunidad juntos y sin perderse de vista hasta estar próximos al lugar de meta, donde se separan repartiéndose hacia los diversos poblados de las proximidades. Los productos son en un 60 o/o a 80 o/o comercializados en forma de intercambio directo (sistema de cambio simétrico), sin que la transacción con dinero sea necesaria.

El trayecto de caravanas es numeroso en los meses durante y después de la cosecha, o sea desde mayo hasta septiembre. En este tiempo hay un tráfico semanal de 185 caravanas de llamas, con un promedio de 8 a 10 animales por tropa; además hay cerca de 75 recuas de mulas con 4 a 6 animales cada una. En la parte inferior de la región del valle éstas atraviesan el

Abra de Chullina. Por la parte superior, se reparten en dirección a los cuatro valles principales de la región Kallawaya. Estas caravanas son acompañadas por 650 personas, de las cuales 120 son originarias de la provincia vecina. Transportan aproximadamente 80 a 100 toneladas de artículos, con lo cual en esta temporada se llega a superar la carga que transportan los camiones de Charazani.

En el tráfico de caravanas se destacan sobre todo tres direcciones (véase fig. 4):

1) Hay un tráfico en dirección vertical, en la cual se atraviesan de uno a tres pisos ecológicos. Ello forma las 4/5 partes del tráfico de caravanas con un número de más de tres animales.

2) Entre el valle Kallawaya y los valles vecinos (figurando acá el valle de Ayata) el tráfico hacia afuera no es significativo. Este parte sobre todo desde la región de la Puna y en reducida cantidad desde la región al pie del valle. Este tráfico tiene también un componente vertical.

3) Un intercambio horizontal se realiza en la región de los llameros, en el área de los mercados limítrofes y cuyo relieve llano permite incluso un tráfico directo con las provincias vecinas. Como tráfico horizontal se puede designar también al tráfico de caravanas en las áreas próximas a Charazani que están unidas por poblaciones pertenecientes a un mismo piso ecológico.

En el intercambio vertical de productos participan los habitantes de los diferentes niveles de altura, destacándose con una mayor actividad sobre todo dos grupos:

- 1) Los llameros que se encuentran por encima del límite de cultivos.
- 2) Los campesinos de los Yungas que rara vez van acompañados con más de tres animales y que casi no suben a las regiones altas.

Ambos grupos viven en la periferia del sistema de intercambio de sus respectivas regiones y por ello urge la necesidad de complementar sus propios productos. Los habitantes de la región intermedia del valle aprovechan esta circunstancia para su tráfico, aparte de estar también estrechamente vinculados con La Paz, lo cual significa una mejor posición respecto al comercio externo.

Los productos de los llameros son carne seca (charque), lana virgen y queso. Varias veces llevan también consigo carne fresca, truchas y lazos. Aparte de lo mencionado, éstos suelen ofrecer en los lugares aislados de la parte baja de la montaña otros artículos de industria como por ejemplo: fósforos, harina, fideo o azúcar. Estos artículos suplantando en cierto modo al dinero adquiriendo su función. Los campesinos de los Yungas transportan frutos cítricos, coca, café crudo, caña de azúcar y chirimoya. Generalmente en los niveles intermedios se intercambian tubérculos y cereales, pudiendo también ellos adquirir productos en negocios o tiendas de la localidad de Charazani.

2.5 Red complementaria de áreas y zonas de influencia

Un análisis de la movilidad de los habitantes del valle deja observar dos tipos diferentes de migración, al considerar distancia y duración de viaje. Existe el viaje corto con un máximo de una pernoctación, y el viaje largo por lo general se prolonga de cuatro a ocho días (sin tomar en cuenta por el momento los viajes a las localidades fuera de la provincia). En el siguiente acápite se considerará al número de viajes cortos (25) como medida de enlace dentro de la red de

poblaciones y sus respectivas secciones en el valle. (Véase fig. 5). Los mercados y fiestas anteriormente mencionados, son motivo de numerosos vínculos a nivel subregional, siendo nada extraño como 30 visitas que se realizan a las comunidades vecinas.

En las cuatro regiones superiores a lo largo del valle, los vínculos están claramente demarcados, aunque por otros medios existen también amplios contactos con otros valles. Estas áreas de enlace están determinadas en primer lugar por el trayecto de las principales caravanas que siguen la ruta del piso del valle. En Chajaya o en el valle de Chari influyen además las relaciones de pertenencia, ya que acá al encontrarse unidas las áreas de los niveles medio y superior del valle por un mismo Cantón, se da una estrecha coherencia entre los poblados. En los amplios valles de Kaata y Amarete, ubicados en los extremos de la región y distantes entre sí, alcanzan estas estructuras de organización interna del valle incluso una forma idiosincrática desde el punto de vista cultural y se evidencia también en los trajes específicos con muestras peculiares en sus respectivos tejidos.

La frecuencia de contactos con Charazani permite delimitar un área estrecha de vinculación para la Capital de Provincia. Esta área difiere tan sólo en un mínimo de la zona de influencia que forma el mercado semanal de los domingos y abarca las partes inferiores de los tres valles del Norte que se encuentran en el nivel de los cereales. Solamente en Inca y Kaata alcanza esta zona hasta el nivel inmediato superior. Algo más pequeña que esta área de influencia es la zona de enlace que se crea con la población flotante que recorre diariamente para asistir al colegio secundario de Charazani. De Kaata no llega ningún alumno a Charazani por tensiones de tipo cultural, asimismo no se registran pensionistas de este lugar. En cambio, por ejemplo en la Capital de Provincia viven nueve alumnos que vienen de Amarete. Este hecho, es un indicio de la gran influencia que determina el colegio secundario en su área de enlace, y que de todos modos abarca la provincia en forma íntegra.

La función de Charazani como estación de camiones ofrece otro punto de atracción para contactos interprovinciales. Por el hecho de que Curva y Amarete no poseen más que carreteras de segundo rango, el área de influencia de Charazani no llega a cubrir toda la provincia. (24) De igual manera sucede en Chari, donde los extremos superiores del valle se encuentran orientados a la carretera de la Puna de Kotapampa. Sólo las regiones inferiores del valle entre Charazani, Chullina y Camata se ordenan aparte de su área estrecha de enlace a Charazani bajo todo punto de vista.

En estrecha relación con el tráfico de camiones se encuentra el comercio establecido en Charazani y que está controlado por 20 familias criollas. (25) La variedad de artículos alcanza de 5 a casi 50 productos y está orientada por un lado a las necesidades de los habitantes del pueblo, por otro también a las de los campesinos del hinterland. En los centros poblados se requieren sobre todo vestimenta, artículos de plástico, conservas y artículos de librería. En cambio los campesinos compran artículos típicos, sal en moldes, abarcas, sombreros de fieltro. En oferta existen también productos naturales que fueron cambiados (huevos, pan). Frutas como naranja y chirimoya son indicio claro de los lugares de los Yungas que están también relacionados con estos negocios.

Las funciones administrativas de Charazani (26) con validez para toda la Provincia, no llega a difundirse en toda el área debido a una serie de obstáculos. La concurrencia a los grandes mercados anuales establece que recién se tomen en cuenta y se recurran a estos servicios. Lo mismo vale para los servicios de la Iglesia. Tan sólo para las grandes fiestas llega un sacerdote de Sorata. Este celebra la ceremonia del bautizo para 150 familias fieles de toda la provincia en un solo día. Verdadera atracción para los visitantes ejercen los grandes mercados anuales con su intercambio de productos y con los cuales quedan relacionados diversos acontecimientos sociales.

3. RELACIONES EXTERNAS Y MIGRACION

3.1 Comercio en los mercados fuera de la provincia

En los viajes dentro de los valles quedan unidos los contactos con las provincias vecinas debido al intercambio de productos. En primer lugar existen dos mercados semanales en la frontera (27) que son también visitados por los habitantes de los valles vecinos (de Pelechuco y Ayata). En el mercado del Norte (Chejepampa) se realiza a campo libre el intercambio de productos, ubicándose en ambas orillas del río que limita con la frontera.

El lado peruano sobrepasa la oferta de productos de industria que de aquí son repartido: para luego ser sobre todo comercializados por medio de caravanas. Los productos bolivianos provienen sobre todo de ambos niveles de cultivo en los pisos superiores; así por ejemplo se tienen pieles, lana virgen, papa conservada en forma de chuño o tunta. Debido a la pequeña fuerza económica en el lado boliviano, se ofrece acá más que todo atenciones y servicios (puestos de comida, bebida). Por lo general los habitantes del valle de Charazani participan en este mercado semanal con un camión. (28).

Con varios camiones y con 30 a 40 caravanas llegan los pobladores del valle a los dos mercados anuales que se realizan en la Capital de la Provincia peruana Rosaspata. Con alrededor de 8000 comerciantes llega a ser este mercado de ganado que se realiza en Pentecostés, más grande que los mercados anuales del valle de Charazani.

La gente de Charazani provee al mercado con productos de maíz, (mazorcas, tortillas, arroyo) pan de trigo, frutos del trópico que son productos de ambos niveles inferiores del valle Kailwaya. Muy solicitados son también artículos de cerámica de Chacabaya, asimismo mulos de Kaalaya. Esta misma gente, se abastece a la vez con vestimenta sencilla (abarcas de goma), o con picos de hierro que desde hace algunos años se fabrican de los viejos muelles de suspensión de carros y que en la actualidad se utilizan para los instrumentos que se emplean en la agricultura. Para una mayor parte de los artículos de este mercado - también en el sector de recuperación de basura industrial - existe una notoria división de ramos y una especialización regional, según el lugar de proveniencia de los comerciantes y que en parte son también a la vez productores.

El modo de actuar de los habitantes del valle de Charazani en este espacio de habla Aymará es a la vista tímido. A los campesinos peruanos, da la impresión de que se los mira como a gente desarrollada, por contar con una extensa red de carreteras y por tener estos contactos con el mundo moderno. De esta manera se puede comprender la razón por la cual los invitados de Charazani se reúnan en tambos grandes, para luego ofrecer sus productos en forma separada según el lugar de proveniencia. (29). Admirable es que se pernocte junto a la población del valle vecino del Sur, Ayata y Chuma, en donde también se habla el Quechua. Para estos indígenas significa el mercado de Rosaspata - para el cual se preparan con anterioridad de semanas - uno de los acontecimientos más importantes de todo el año.

Por medio de estos contactos con otros grupos de campesinos y también por el roce con formas de vida de la ciudad se introducen desde hace generaciones fuerzas de innovación en la vida tradicional que aferra al valle de Charazani.

3.2 Migración por temporadas

Desde hace pocos años los viajes cortos a La Paz y en parte unidos con estadías de varias semanas debido a ciertas actividades periódicas, obtienen un gran significado para la expansión de las formas urbanas y el modo de vida. Los viajes que salen de Charazani son en su mayor parte viajes de compras y están unidos con visitas ocasionales a parientes. (30) Cada uno de estos viajeros permanece más de cuatro semanas en camino y trabaja en La Paz realizando servicios modestos. Estos no se diferencian en mucho de aquellos emigrantes de las áreas rurales que ya bien característico es en Bolivia. Ellos se dedican al trabajo de cargadores, vendedores ambulantes en el mercado, albañiles o de servidumbre. Los habitantes de ciertos pueblos (por ejemplo los de Upinhuaya) se han especializado en trabajos periódicos en la región de los Yungas de La Paz. (31).

Los límites entre la migración periódica o por temporadas y de la migración permanente o definitiva resultan difíciles de definir con suma precisión. Acá se aconseja tomar como referencia a la localidad de residencia de la familia pequeña restante, ya que por lo común, el cambio definitivo de residencia se lo realiza con la formación de una nueva familia en las afueras del valle. A pesar de esta situación, los contactos que siguen con las comunidades de origen son considerables. En especial las visitas regulares en fiestas locales se han vuelto muy importantes para el intercambio comercial del valle con el exterior del lugar. Para cada fiesta pueden llegar como 30 a 40 personas de afuera, éstas llegan por lo general cargadas con artículos de la ciudad o con productos de parientes. Los venidos de la ciudad suelen llevar a su regreso productos de cosecha como ganancia de algún arrendamiento, a pesar de haber abandonado el valle una década de años. De esta manera se dejan remunerar las "funciones de apoyo" que se confían en la familia de la ciudad.

Los camiones destinados al tránsito de pasajeros y carga, se dirigen tres a cuatro veces por semana a La Paz. El promedio regular de pasajeros por camión es de 25 a 30 personas. Este número varía entre 5 a 35, dependiendo del calendario de fiestas. De importancia son las fechas de siembra y cosecha en cada uno de los pisos ecológicos, ya que se repercute en la oscilación de viajes. Por llevar cada pasajero - en ambas direcciones - cargas de 50 a 100 kilos normalmente, para la cosecha y los meses con días festivos, se reúnen en cada dirección cantidades considerables de carga (50 a 60 toneladas).

3.3 El oficio de los médicos ambulantes (32)

Una forma especial de migración periódica es la de los comerciantes de hierbas y la de los médicos ambulantes. Aún hoy se ocupan a este oficio tradicional 150 familias del valle de los Kallawayas. Estas se han especializado en ciertos medicamentos, amuletos y métodos de cura. (33) Esta clase de médicos naturistas existen también entre los indios Aymaras del Altiplano. No obstante, se atribuye un efecto especial de las hierbas medicinales del valle de los Kallawayas y se tiene gran confianza en sus médicos naturistas.

La mayor parte de los médicos Kallawayas cuentan con un inventario de 20 a 30 plantas medicinales, aparte de tener un número similar de amuletos. (34) Este círculo de personas se distingue por el conocimiento de la lengua Kallawayas que es utilizada sólo durante el viaje. Aparte de la función mágica durante las curaciones, tiene también la función de ser lengua secreta entre ambulantes de un mismo círculo. (35).

Los médicos Kallawayas se atienen a reglas fijas dentro de sus comunidades para resguardar su oficio, por ejemplo:

- No se introduce en prácticas de curación a personas femeninas ni tampoco a personas extrañas.
- Los viajes de los médicos naturalistas se realizan generalmente en pequeños grupos de dos a tres personas.
- Las plantas medicinales son en parte conseguidas en grupo cerrado, atravesando en varios días de marcha la zona tropical. Las hierbas son luego "bendecidas" durante ceremonias nocturnas.

Los médicos Kallawayas del valle no residen de ninguna manera en todas las comunidades de la provincia. Más que todo, éstos se han especializado en curaciones naturales y comercio, herboláreo, habitando ocho pequeñas poblaciones. (Véase fig. 6) El espacio limitado de las áreas de cultivo en estas poblaciones ha originado una migración por temporadas desde hace generaciones, de manera tal que se sigue un segundo oficio. Estas poblaciones tienen acceso a uno y a lo mucho a dos pisos ecológicos, por medio de los contactos con el exterior se alcanza recién a complementar la variedad de productos alimenticios. De esta forma existe dentro del valle una considerable tensión en las relaciones de las "comunidades agrarias tradicionales" (Kaata y Amarete) y entre las comunidades de médicos naturalistas cuya característica es el contacto con las localidades exteriores. En ambos casos se ha llegado en cierta forma a una especialización en el campo de las formas de vida desde el punto de vista hereditario o tradicional.

Algunas comunidades de médicos naturalistas se han dedicado por cuenta propia a otro tipo de actividades. De esta forma, los habitantes de Chajaya se dedican al comercio de amuletos de piedra (36) que son traídos del Perú para el resto de los Kallawayas. Con la producción de amuletos de plata se ha formado incluso una rama de oficio propia: los joyeros de Chajaya con casi 50 establecimientos existen hoy repartidos en todos los centros grandes del país (37).

Tradicionalmente llegaban los viajes de los médicos naturalistas hasta Buenos Aires, Santiago, Lima e incluso hasta el Canal de Panamá (38) Hoy en día se limitan a la región del habla Quechua en la Cordillera Boliviana, viajando generalmente por temporadas. (Véase fig. 6 y 7) Cada una de las comunidades tiene lugares de preferencia para la realización del trabajo. Cuanto más próxima se encuentra una de estas regiones, mucho más visitada es en el transcurso del año. Los viajes al exterior se los realiza por lo general solamente una vez al año. La mayoría de los Kallawayas viaja tres veces por año, con una duración de seis semanas a tres meses por viaje. La primera fase alcanza según la costumbre desde mediados de agosto hasta la fecha de Todos Santos, la segunda a partir de mediados de noviembre hasta Carnaval. Una tercera fase atraviesa por lo general la fiesta de la Pascua para terminar en una de las fiestas locales en el mes de mayo.

Por medio de estas migraciones se tiene en comparación un temprano esparcimiento del elemento mestizo en estas comunidades. Acá se dejan hacer diferentes observaciones:

- 1) Algunas de las esposas son originarias de la Costa Peruana y del Sur de Bolivia.
- 2) El análisis de los apellidos muestra un número de nombres de familia que de raíz no pertenecían al valle. (39). En este caso se trata de algunos Kallawayas de Chari y de Charazani que emigraron del Perú.
- 3) La vestimenta autóctona se la dejó de vestir desde muy temprano durante los viajes. Solamente se lleva el bolso con medicinas y cuyo tejido es típico y sirve de distintivo.

4) Las familias de los médicos naturalistas están caracterizadas por un gran empeño de alcanzar un mejor nivel. En el colegio de Charazani se encuentran en un máximo representados los hijos de los "comerciantes". (Los médicos naturalistas se denominan asimismo con este título.)

5) La generación joven se aleja del oficio de sus padres con la instrucción recibida en el colegio. Ellos se dedican al negocio de la coca, incienso, comercian en la frontera, en algunos casos son profesores y abogados.

En este sentido, la pirámide de edades de los médicos Kallawayas de Curva es muy interesante. (Véase fig. 8) Mientras que existe un buen número de maestros jóvenes que tienen una edad de 30 a 40 años, el número de miembros por debajo de los 25 años es muy reducido. (40). Notorio es el número de médicos naturalistas que vive afuera pero que honra con su visita al lugar de origen por lo menos una vez al año. En este grupo están fuertemente representados los de mayor edad si es que se compara con los Kallawayas que residen en su lugar de origen. Este hecho no era de esperar, puesto que la población que emigra del campo muestra por lo general en sí una base más amplia en la estructura de las edades.

Por un lado se trata acá de una cierta rama de oficio que representa solamente a una parte del total de la población. Por otro lado, la gente joven aparte de tener el oficio del comercio ambulante, se dedica a la labranza conservando su residencia en el campo. Pero aún más importante parece ser el hecho de que una parte de los médicos naturalistas ya puso pie en la ciudad desde la década de los años cuarenta o sea, en el período de cuando la emigración del campo a la ciudad aún no había empezado en Bolivia. Con esto han preparado los Kallawayas un desarrollo que se manifiesta en una creciente emigración durante los años sesenta y setenta, logrando casi un paro en el desarrollo poblacional. Ninguna provincia en el Departamento de La Paz tiene tan poco porcentaje en el crecimiento vegetativo como la provincia en la que se encuentra Charazani. (41) El ejemplo de los Kallawayas señala también la ruta de los contactos que bajo todo punto de vista son muy intensivos y que los emigrados mantienen todavía hoy con sus comunidades de origen, hecho que se manifiesta por el activo intercambio de productos entre la ciudad y el campo.

3.4 Fenómenos innovadores

En el valle de los Kallawayas han sido sobre todo tres sucesos propulsores de un desarrollo visible, desde mediados de los años sesenta, habiendo influido estos en las actividades migratorias: empezó con la introducción del colegio en el campo, lo cual alcanzó aceptación por la generación futura con tendencias a adoptar la "cultura hispano-urbana". El contacto con el mundo exterior fue enormemente facilitado con la construcción de la carretera que va a La Paz y que se realizó a principios de los años setenta. Por último hace pocos años llegaron los comienzos de una modernización en los métodos de trabajo en el valle, al haberse creado un proyecto para la crianza de alpacas (42) en la provincia vecina, trabajo conjunto que se realiza con el Banco Mundial.

Por un lado, la introducción de formas modernas de vida produce una mayor disposición de emigración, por otro lado, los migrantes por temporadas son exactamente los que introducen innovaciones en la economía y en la sociedad. Se puede hablar entonces de un proceso de retro-propulsión entre fenómenos migratorios y efectos de una innovación que se desempeña acá en una región de donde se origina la migración a la urbe. Entre las respectivas formas de ausencia temporal, ausencia por ciertos períodos, hasta incluso llegar al éxodo con visitas casuales o regulares al lugar de origen, se observan formas intermedias. El análisis de estas manifestaciones permite englobar los aspectos importantes del cuadro que presenta el proceso urbano en Bolivia desde el punto de vista de las áreas rurales.

Tabla 1: Características geo-culturales de los pisos ecológicos en el Valle Kallawayá.

	Centros poblados	Habitantes	
4.900 mts	4.500 mts		
	Caseríos Centros de mercado habitados temporalmente 3.600 mts	Criadores de llamas y alpacas Guías de caravanas (en parte con características Aimaras)	
3.900 mts	Centros poblados (hasta 2.000 habitantes) 3.600 mts	Comunidades indígenas tradicionales (> 70 o/o de los habitantes de la provincia)	Varios mercados y ferias anuales
	Capital de Provincia Charazani (500 habitantes) Ex haciendas del Pie de Valle (conjuntos de viviendas esparcidas)	Contactos con La Paz (comercio local y migraciones) Peones de la región del Perú	
2.700 mts	Ex haciendas Centros locales	En parte, con descendencia de blancos, negros (intercambio de comercio con caravanas).	

Tabla 2: Viajes y localidades de trabajo de los médicos ambulantes del Valle Kallawayá.

Comunidades de Origen	Número de Kallawayas	Preferencia de viajes (aparte de La Paz)	Metas en el exterior (No. de viajes)
Kanlaya	15	Potosí, Sucre	Puno (Perú) (1)
Chajaya	22	Oruro, Potosí	Sur del Perú (3)
Charazani	8	Oruro, Santa Cruz	Salta (Argentina) (3)
Chari	15	Potosí, Camargo	Costa del Perú (2)
Inca	15	Cuenca del Titicaca	Norte de Argentina (1)
Huata - Huata	12	Potosí, Sucre	Puno (Perú) (1)
Curva	44	Cochabamba, Potosí	Arequipa (Perú) (1)
Lagunillas	13	Oruro, Potosí	Salta, Tucumán (3)
			Norte de Argentina (2)
TOTAL	144	Quechuarparlantes de la montaña alta	Sur del Perú (8) Norte de Argentina (7)

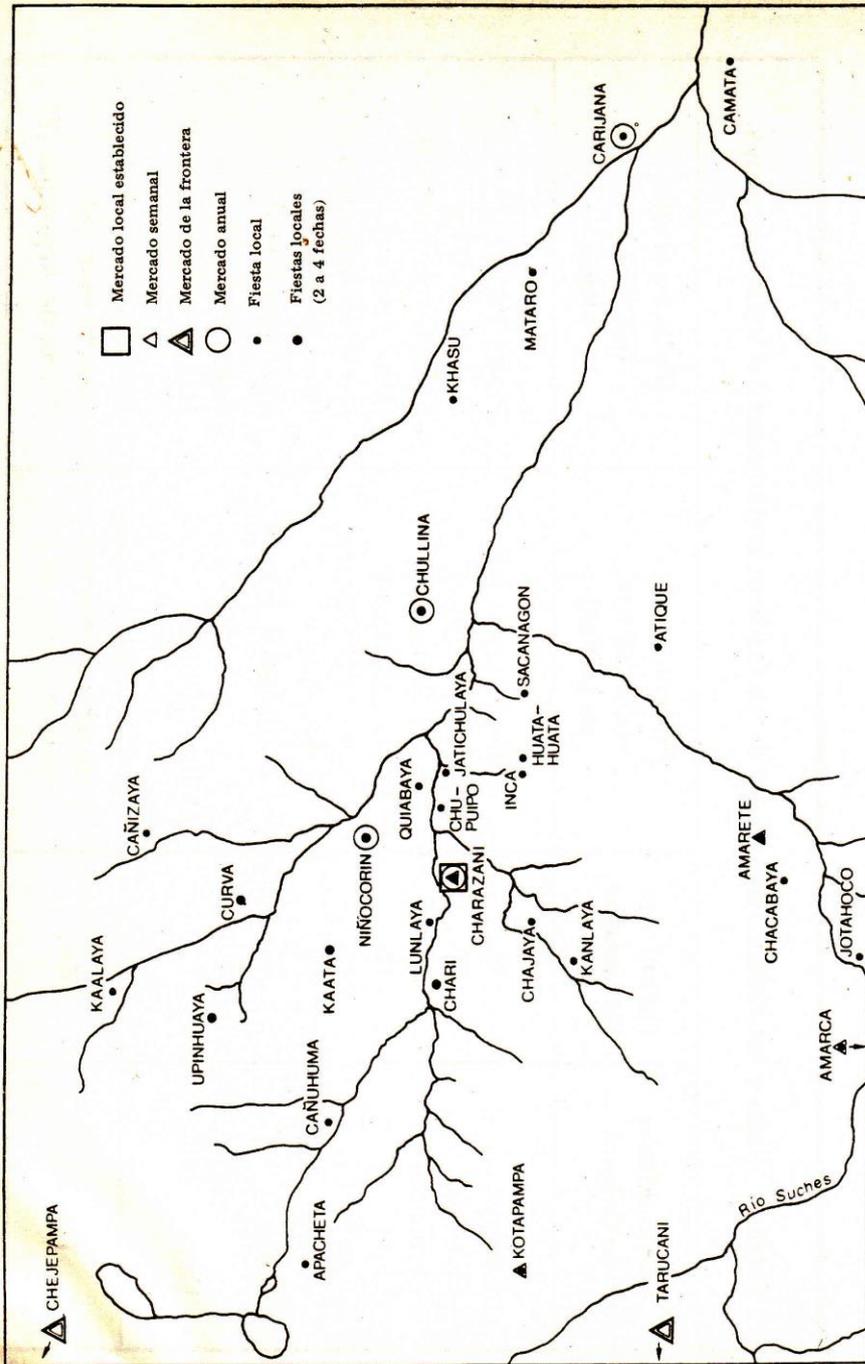


Fig. 2: MERCADO DE INTERCAMBIO DE PRODUCTOS (TRUEQUE)
 PARA LA FIESTA DE KALLA - KALLANA EN NIÑOCORIN

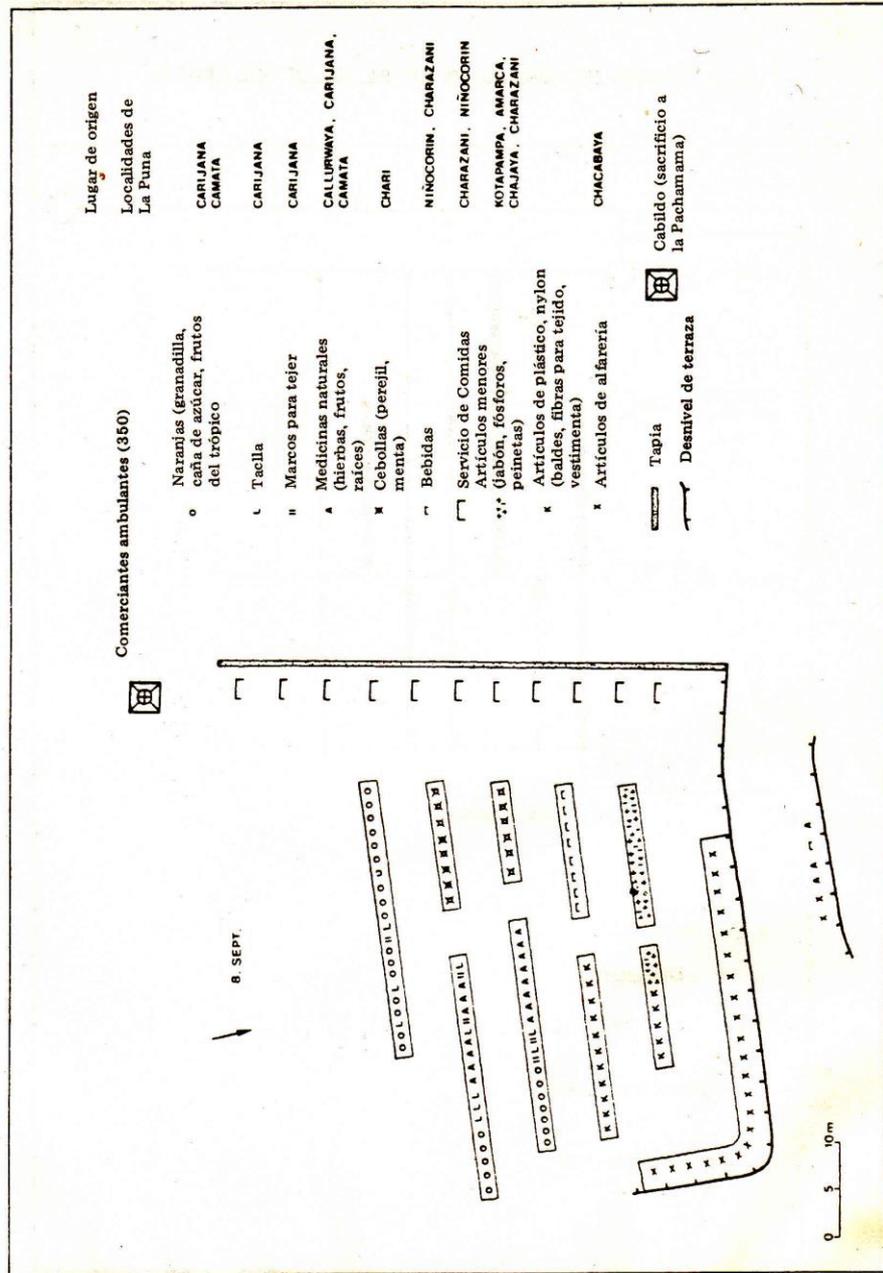


FIG. 3: TRAFICO DE CARAVANAS EN EL VALLE KALLAWAYA

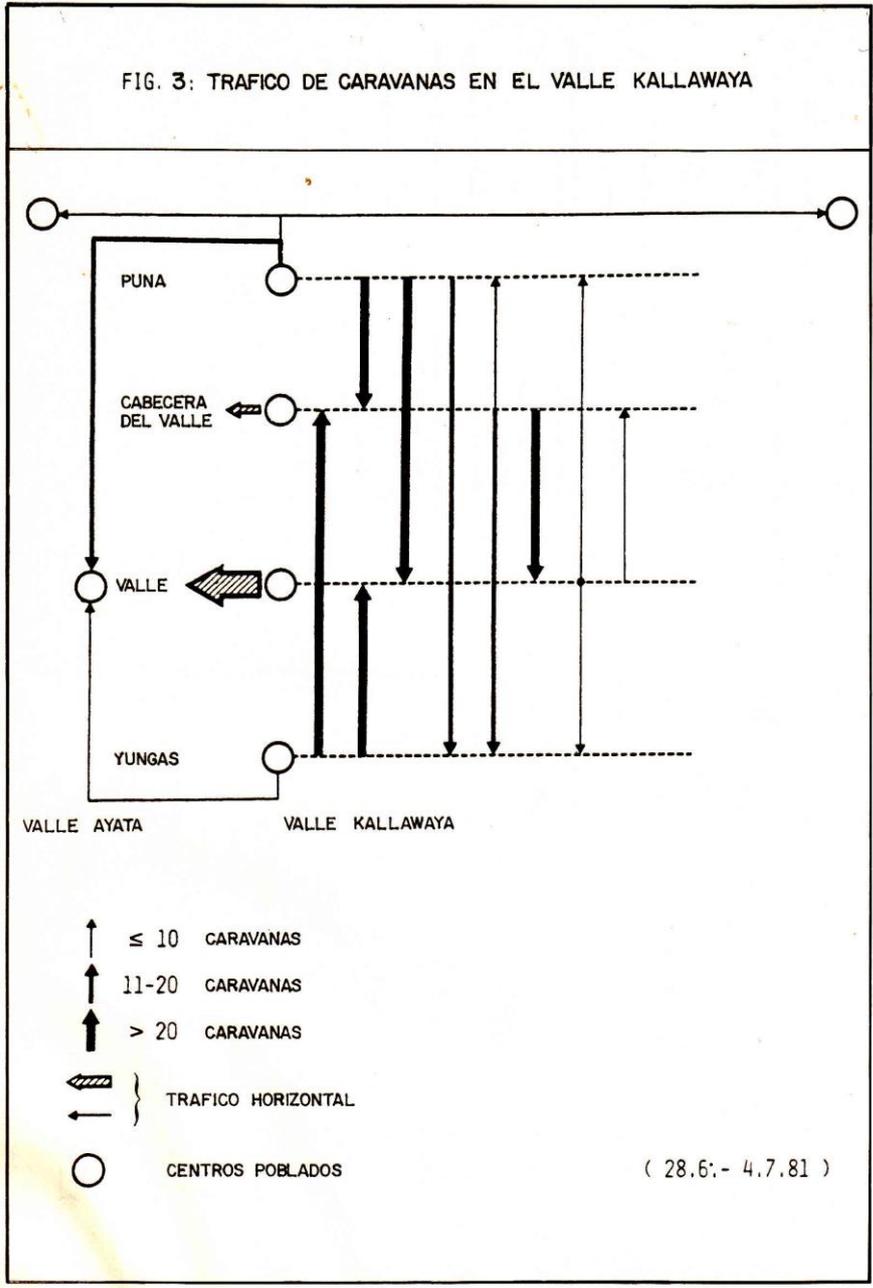


FIG. 5: METAS Y FRECUENCIA DE LOS VIAJES REALIZADOS POR LOS KALLAWAYAS DE CURVA

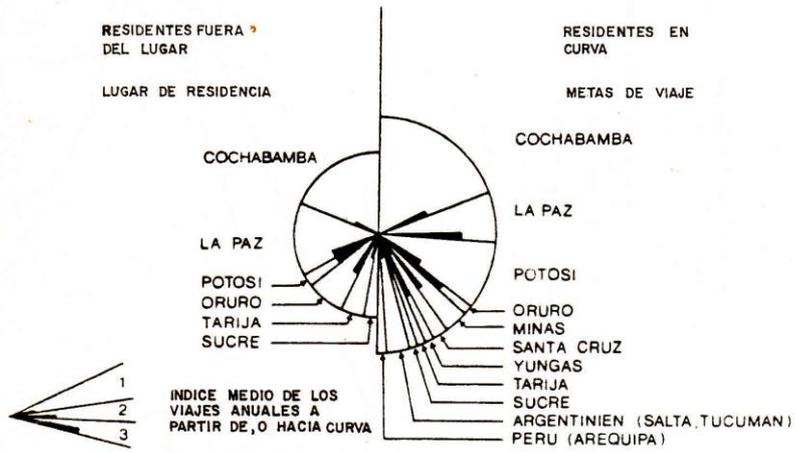
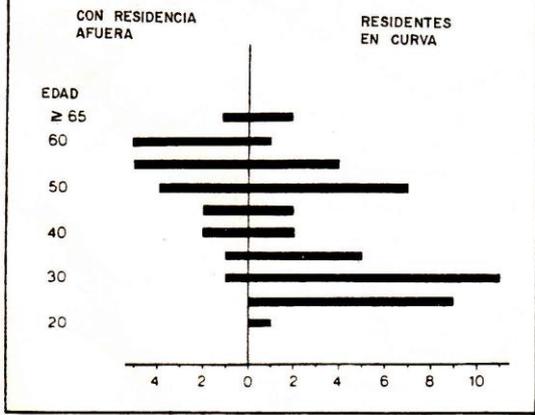


FIG. 6: ESTRUCTURA DE EDADES DE LOS 65 MEDICOS AMBULANTES KALLAWAYAS DE CURVA



Notas

- 1) Compárese referente a migraciones en Bolivia G. KOSTER 1981.
- 2) Compárese F. MONHEIM, 1966 y H. J. PUHLE, 1970
- 3) Compárese referente al proceso urbano en Bolivia y su reciente fase de desarrollo W. SCHOOP, 1980.
- 4) Con frecuencia se menciona como Kallawayas a la población del valle de Charazani; L. GIRAULT cita con este nombre sólo para distinguir a los médicos naturalistas, tal como es costumbre en el valle mismo.
- 5) Compárese F. G. POMA DE AYALA (Edición de 1936).
- 6) Aquí viven los grupos criadores de llamas Laime y Jucumanis.
- 7) Compárese O. HARRIS.
- 8) Compárese tabla 1 en el trabajo de L. MAHNKE.
- 9) Por ejemplo: Chajaya, Kaata, Chari, Curva, Amarete.
- 10) Por ejemplo: Lunlaya, Quiabaya, Chupuiyo, Jatichulaya, Playa.
- 11) Esta alcanza hasta Amarete y a las localidades Jotahoco, Atique. A Charazani llegan las campesinas a pie desde el valle de Chari, Jatichulaya y de los valles laterales de Chajaya y Niñocorín. (Véase también fig. 3).
- 12) Se registraron 4 camiones con 35 comerciantes. De la Puna llegaron como 10 caravanas con 80 llamas. Los campesinos de los niveles inferiores (pisos ecológicos) estuvieron en camino con cerca de 100 mulos.
- 13) Ellos viajaron en tres autobuses, siete camiones y nueve movi­lidades pequeñas.
- 14) Aparte de la fiesta del "Año Nuevo" en Niñocorín, se realiza en forma grande la fiesta de la primavera en Amarete el 21 de septiembre. En esta fiesta se viste de verde a un niño - para representar la princesa de la primavera - y se lo embriaga. Aparte, en las antenoches de varias de las fiestas locales se realizan las ceremonias de ofrenda (uruzis). Estas tienen entre otras funciones, también la de adivinar el destino de sus participantes.
- 15) Compárese también a G. ALBERTI y E. MAYER: Reciprocidad e intercambio en los Andes Peruanos, 1974.
- 16) Muy decorativas resultan los tostaderas para maíz, cuyas paredes son delgadas y poseen un orificio a un lado.
- 17) Esta tradición - según observaciones de U. OBEREM - es aún hoy practicada por los indios Quechuas del Ecuador.
- 18) La fiesta de la Santa Cruz (el 3 de mayo) se celebra en 15 localidades.

De las siguientes fiestas se pudo tomar nota detallada para el año 1981:

1ro. de mayo	- San Felipe en Amarete
3 de mayo	- Fiesta de la Cruz en Kaata y Niñocorín
16 de julio	- Virgen del Carmen en Charazani
30 de agosto	- Santa Rosa de Lima en Kaata
8 de septiembre	- Kalla-Kallana en Niñocorín
29 de septiembre	- San Miguel de Chullina.

- 19) Compárese fig. 5
- 20) Compárese Cap. 3.2.
- 21) Esta mención se basa en una encuesta de caravanas en 13 localidades de la Provincia y fue realizada entre el 28 de junio y el 4 de julio de 1981.
- 22) Los principales meses de la cosecha en el valle de Charazani son:
Mayo: patatas, oca, maíz
Junio: papa amarga, cebada, maíz, producción de la caya
Julio: haba, trigo, arveja, producción del chuño y la tunta.

- 23) Estos resultados se basan en una encuesta a 160 padres de familia realizada de junio de 1981 a julio de 1982 por un empleado de la subprefectura.
- 24) El arco Oeste (Pumasani - Kotapampa) es transitado varias veces por semana. Amarete es visitado por camiones con un promedio semanal de una vez. Curva tiene sólo contactos irregulares.
- 25) Casi una docena de familias se denominan originarios de la raza pura de los criollos emigrados en el siglo XVIII. (Pastén, Oblitas, Valencia, Cárdenas, Bustillos, etc.) Casi un número similar de familias es vista en el pueblo como mestizos, al haberse unido desde hace generaciones con la raza india. (Miranda, Rodríguez, Tudela, Cornejo, Alvarez, etc.).
- 26) Hay una Subprefectura con registro, un juez, registro de impuestos y para la zona un registro civil.
- 27) Compárese fig. 2.
- 28) De cada lado visitan este mercado semanal cerca de 200 personas con 80 animales de carga y con 3 a 4 camiones.
- 29) Los siete tambos son ocupados de la siguiente forma:
1) Charazani, 2) Kaata, 3) Niñocorín, 4) Chullina, 5) Chacabaya, 6) Amarete y Ayata (este último se encuentra en el valle vecino), 7) Camata y Chuma (valle vecino). Compárese también fig. 5.
- 30) Para poder referirse a esto, fue necesario un análisis sobre los viajes de camiones y pasajeros del 1ro al 30 de septiembre de 1983.
- 31) De los 1300 pasajeros en ambas direcciones, residen en forma permanente: 390 en La Paz, 170 en los Yungas y 30 en otras ciudades bolivianas.
- 32) Sobre los Kallawayas y su cultura existen detalladas descripciones y obras bolivianas: G. OTERO, 1951 y E. OBLITAS, 1978. Desde el punto de vista antropológico relatan: J. W. BASTIEN, 1973 y L. GIRAULT, 1969 y 1975.
- 33) Compárese G.M. Wrigley, 1917 y E. BLUMBERG, 1953.
- 34) Varias hierbas son verdaderos remedios, por ejemplo té para malestares en el pecho y en la vejiga. Existen raíces, frutos y hojas para otras curas, aparte estrellas de mar. Con gran habilidad emplean los médicos naturalistas amuletos formados de mazapan. Otros amuletos son elaborados en piedra, o hechos con azúcar y cal. Estos no sólo se utilizan en caso de enfermedad, sino que también tienen su uso para alejar los problemas cotidianos. Otros medios de cura son también los preferidos "jampis", teniendo acá pelos de puerco espín, lenguas de osos hormigueros, cabezas de pájaros y diferentes garras, colmillos etc.
- 35) Según recientes investigaciones es ésta la lengua de raíz aparentada con la de Puquina, mientras que sus sufijos se adhieren al Quechua.
- 36) Se trata de pequeñas figuras de grupos de casas con patio, (mullos) parejas amorosas ("warmimunachis") o manos sujetando dinero.
- 37)
- | | | |
|--|--------------|-----------------|
| | 15 en Potosí | 8 en Santa Cruz |
| | 15 en Oruro | 8 en Tarija |
| | 3 en Sucre | |
- 38) El conocido Kallawayaya de Chajaya Don Florentino Alvarez nos relató antes de su deceso en 1981 sobre sus viajes a Centro América.
- 39) Por ejemplo Condori, Vargas, Medina.
- 40) Por medio de dos cursillos en 1981 la organización boliviana SEMTA (Servicio Múltiple de Tecnología Apropriada) se propuso fomentar a la gente joven la ciencia naturalista de sus antecesores.
- 41) 1950: 10310 habitantes
1976: 10696 habitantes con un crecimiento anual de 0,14 o/o
- 42) Se trata del proyecto de Ulla - Ulla de INFOL (Instituto Nacional de Fomento Lateral).



El pueblo de Curva



Vista de Charazani



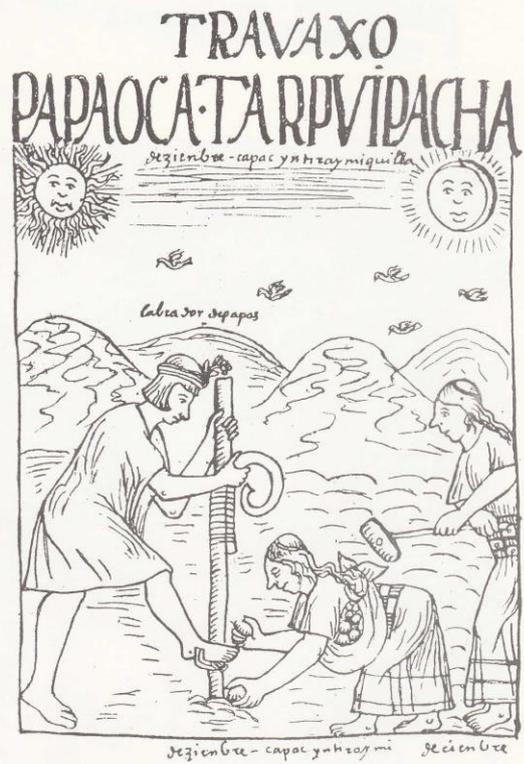
Terrazas de Kaata



Distribución de tierras en la Comunidad Amarete



Siembra de oca en la zona Kallawayá



Guaman Poma de Ayala, Escena de Siembra

Bibliografía

- ALBERTI, G. y E. MAYER: **Reciprocidad e intercambio en Los Andes Peruanos**. Lima 1974, 369p.
- BASTIEN, J. M.: **Qollawayá rituals: an ethnographie of the symbolic relations of man and lanín in an Andean Village**. Ithaca, N. Y. Cornell University, 1973.
- Blunberg, E.: **Die Heikunde der Callawayá-Indianer Boliviens**. En: Dtsch, med Wschr, 78 No. 52, 1953, p. 16 - 19
- GIRAULT, L.: **Textiles boliviens**, Paris 1969.
- GIRAULT, L.: **La Cultura Kallawayá, Dualismo o Pluralismo Cultural en Bolivia**. La Paz (Casa Municipal de la Cultura), 1975.
- HARRIS, O.: **Kinship and the Vertical Economy of the Laymi Ayllu, Norte de Potosí**. En: Actes du XVII e Congrès International des Americanistes. Paris 1976, p. 2 - 9.
- KOSTER, G.: **Bäumliche Mobilität in Bolivien**. En: Festschrift für Felix Moheim, Aache-ner Geogr. Arb. 14, 11, 1981, p. 603 - 637.
- lauer, W.: **Im Vorland der Apolobamba-Kordillere, Physisch geographische Beobach- tungen auf einer kurzen Studienreise nach Bolivien**. En: Estudios Americanistas II. St. Agustín 1979, p. 9 - 15.
- MANKE, L.: **Zur indianischen Landwirtschaft im Siedlungsgebiet der Kallawayas (Bo- livien)**. En Erdkunde 36, 1982, p. 247 - 254.
- MONHEIM, F.: **Studien zur Haziendawirtschaft des Titicacabeckens**. En: Heidelberger Geogr. Arb. 15, 1966, p. 133 - 163.
- OBLITAS, P. E.: **Cultura Callawayá**. La Paz 1978.
- OTERO, G. A.: **La piedra Mágica**. México 1951.
- POMA DE AYALA, F. G.: **Nueva Crónica y Buen Gobierno** (Aufl 1936).
- PHULE, H.J.: **Tradition und Reformpolitik in Bolivien, Wirtschaft, Geselleschaft und Politik in einem südamerikanischen Entwicklungsland**. Hannover 1970, 89 p.
- SCHOOP, W.: DFG-Projekt **"Callawayá-Bergbevölkerung und Ökosysteme"**. En: Zeitsch- rift der Deutsch-Bolivianischen Industrie - und Handeskammer III, La Paz, 1981, p. 13 - 19, co- mo en UNIVERSITAS, Vol. 37, 1982, No. 5, p. 509 - 514.
- SCHOOP, W.: **Die bolivianischen Departementszentren im Verstärterungs prozeb des Landes**. Wiesbaden 1980, 319 p.
- SEIBERT, P.: **Der Einflub des Menschen auf Landschaft und Vegetation im Hochland der Zentralenden**. Munich 1982, 25 S. (Mskr.)
- SEIBERT, P.: **Ökosystemforschung in den bolivianischen Anden**. Naturwissenschaftl. Rdsch. Vol, 35, Stuttgart 1982, No. 4 p. 147 - 157.
- TROLL, C.: **The Cordilleras of the Tropical Americas**. En: Colloquium Geographicum, Bd 9, 1968, p. 15 - 56.
- WRIGLEY, G. M.: **The Travelling Doctors of the Andes: The Callahuayas of Bolivia**. En: Geogr. Review, 4, 1917, p. 183 - 169